

un gran servicio a la cultura gerundense

Las restauraciones de edificios románicos a cargo de la Diputación Provincial

Dos ejemplos: el pequeño templo parroquial de Ultramort y el gran monasterio de San Pedro de Roda

J. VICTOR GAY

No en vano se ha dicho que Gerona es la provincia más rica en monumentos románicos de nuestra región. En Gerona tenemos el monasterio de Santa María de Ripoll, considerada por técnicos y estudiosos como el primer monumento románico de Cataluña y el segundo de España, tras el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela.

Pero, puede que precisamente esta riqueza en cantidad y calidad haya hecho que los gerundenses minimicemos el justo valor de estas obras de arte de la arquitectura medieval. Si a ello unimos la ignorancia, la falta de medios, las restauraciones de gusto dudoso, amén de las expoliaciones, tendremos una panorámica bastante exacta de los peligros que han amenazado, la propia pervivencia de nuestro arte románico, especialmente en aquellos edificios de menor enjundia, o que situados un tanto al margen de las rutas del turismo, se prestaban a este abandono o desidia.

Acción de la Diputación

Consciente de esta riqueza, unida a los peligros que la amenazaban, la Diputación Provincial, a iniciativa del Presidente, don Juan de Llobet (e.p.d.), inició las tareas de restauración de los monumentos románicos de nuestra provincia.

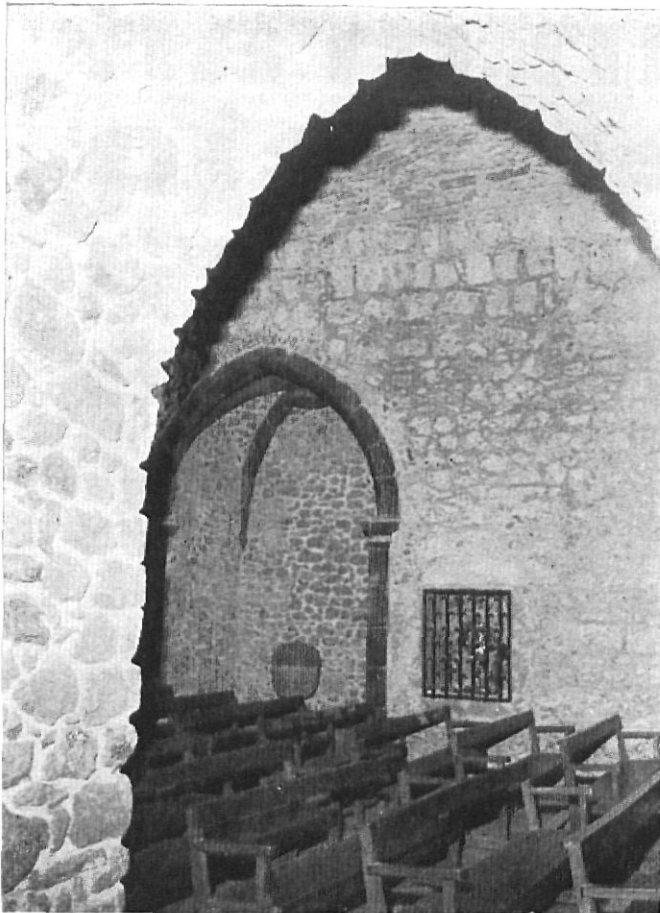
El gran obstáculo, la mayor dificultad en esta tarea, ha sido, como puede adivinarse la enorme cantidad de edificios existentes, tanto de carácter civil como religioso a restaurar en el área provincial, y las forzosas limitaciones presupuestarias, ante la larga lista de atenciones a que debe acudir la corporación.

Con todo, la acción no se ha interrumpido, ejercicio tras ejercicio, y la Diputación ha invertido millones y millones que han permitido ya salvar infinidad de monumentos que a estas alturas, más de uno estaría en estado de total ruina, cuando no hubiese cruzado el Atlántico, para ser expuesto en América, como auténtico trofeo.

Colaboración popular

Para ampliar esta acción, ante la enorme cantidad de solicitudes que constantemente afluyen a la Diputación, se ha tenido que arbitrar la fórmula de cooperación con los propios vecinos, ya sea con carácter directo o a través de los respectivos Ayuntamientos. La respuesta ha sido unánime: colaboración en jornales y dinero para estas obras de restauración.

Conviene señalar que merced a esta acción la Diputación a podido extender sus ayudas a un mayor número de solicitantes, con lo que, en definitiva, los beneficiados hemos sido todos los



Detalle del interior del templo de Ultramort, donde la acción restauradora, no ha sido menos intensa que en el exterior
(Foto Pablito)

gerundenses, que podemos presentar la que con carácter oficial se ha llamado «Ruta del Románico Gerundense». Es evidente que si no se hubiesen restaurado una serie de monumentos a lo largo y ancho de la provincia, tales iniciativas turísticas, no serían factibles. Pero, como apuntábamos antes, la atención corporativa no ha sido exclusivamente para aquellas construcciones de gran envergadura, que verdaderamente figuran en las historias y tratados de arte, sino que conscientes de la atención, por un igual que merecen todos los municipios, veremos acciones restauradoras en municipios pequeños, pero cuyos habitantes tienen y merecen las mismas atenciones, incluso artísticas que el habitante de la capital. Y precisamente en estos pequeños censos es donde, en muchas ocasiones ha hallado la Diputación un mejor respaldo popular.

Respeto artístico

Ya hemos señalado en el capítulo de los riesgos que amenazan a nuestro patrimonio artístico del románico, el de las restauraciones hechas con

buena voluntad pero sin los debidos conocimientos o asesoramientos técnicos y artísticos, para devolver a aquellos edificios beneficiados por la obra, toda su dignidad y autenticidad.

Por ello la Diputación, como tal ha limitado a la aportación económica, correspondiente, de acuerdo con el presupuesto. Pero ha encomendado el asesoramiento, en los otros aspectos, a aquellas personas que por su probada capacidad y personalidad pueden hacerlo. Artistas, arquitectos, escultores, conservadores, y cuantas personas se consideran oportunas para esta tarea estudian el edificio, antes, durante y después de la restauración. Ejecutan planos y dibujos, para que el edificio tenga la autenticidad de sus creadores.

Tal vez sea este un aspecto muy importante de las obras que convenga destacar, pues cada edificio restaurado, contará con unas garantías únicas en este importante apartado, y sirvan nuestras líneas, también, de gratitud a todas aquellas personas que recorren incansablemente nuestra provincia y que con esta callada labor, devuelven a nuestro patrimonio artístico, su justo valor.

Dos ejemplos

Incluir aquí una lista de realizaciones, sería prelijo y a la vez no sería más que esto; una lista, con cifras y datos, no siempre interesantes. Por ello preferimos ceñirnos a dos ejemplos, uno modesto, no en cuanto a la tarea, sino a la localidad, pero que evidencia esta atención corporativa por todos y cada uno de los municipios gerundenses y otro referido a un gran edificio, cuya tarea de restauración, de reconstrucción, en algunos aspectos, no está concluso, pero con un gran camino ya recorrido, merced a este decidido apoyo de la Diputación Provincial.

Nos referimos a la restauración del templo parroquial de Ultramort, en pleno Baix Empordà, y a Sant Pere de Roda, en cima dominante de l'Alt Empordà. Al gran monasterio, como al modesto templo ha llegado la acción, la ayuda de la corporación provincial.

En Ultramort

La verdad es que esperábamos hallar en Ultramort un templo normal, más o menos modesto, ordenado y recuperado. Pero, ya desde la carretera, el alto campanario, parecía indicarnos que la importancia del edificio era mayor que la esperada. Y ya en la plaza, que domina el templo, evidenciamos que la calidad del conjunto era admirable.

El actual cura párroco, responsable, a la vez, de una serie de parroquias circundantes, el Rdo. Torrent, fue nuestro guía tanto en el recorrido como en las explicaciones de la tarea de restauración.

El templo es el segundo en antigüedad de la diócesis de Gerona, y exactamente es de estilo pre-románico (el primero es el de Canapost) y data de finales del siglo X y principios del XI. tiene carácter marcadamente militar, especialmente por su fuerte campanario y el almenado de fachada principal. Pero siglos de añadidos, como puede comprobarse incluso en la puerta, con un par de cientos de años auestas, habían desfigurado el real valor y categoría del templo. Y fue precisamente su párroco actual quien consiguió una primera ayuda de la Diputación, 60 mil pesetas, así como los asesoramientos artísticos y técnicos a que antes nos hemos referido. Una nueva ayuda de casi cincuenta mil pesetas ha sido facilitada recientemente. También hubo que eliminar el cementerio adosado al templo y que le restaba buena parte de su dignidad. El citado camposanto, no tenía nada que ver con el edificio, por ello se acordó el traslado. También aquí fue decisiva la ayuda de la corporación provincial que aportó casi medio millón, es decir la totalidad del presupuesto. Si tenemos en cuenta, que el censo de Ultramort escasamente es de 500 habitantes, veremos como la Diputación no tiene municipios de varias categorías, sino que procura, siempre en la medida de sus posibilidades, cuantas peticiones se le formulan.

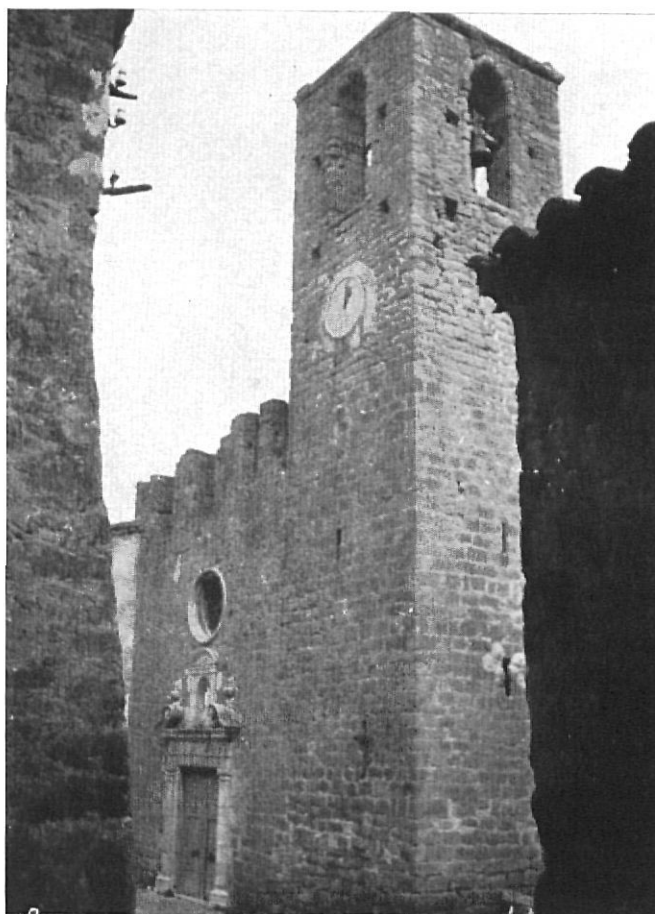
En Ultramort, pendientes únicamente, durante nuestra visita, de la restauración de la portada y de señalizaciones y explicaciones sobre datos y época, se ha coronado una misión. Pero, la tarea de la Diputación prosigue en tantas otras localidades de Gerona, que con sus templos y edificios románicos merecen ser atendidos y devolver así a los habitantes y al patrimonio provincial sus mejores joyas del románico.

San Pedro de Roda

Del pequeño templo parroquial, pasamos a uno de los edificios que realmente forma parte de la historia del románico gerundense, catalán y nacional. Sin embargo, ha tenido que esperarse, precisamente, esta decidida acción corporativa, para que pueda volver a hablarse con relativa dignidad de este monumento del Alto Ampurdán.

Siglo y medio de abandono, habían dejado a San Pedro de Roda a merced de cuantos desaprensivos se querían aprovechar de sus muchas y valiosas riquezas, que han sido expoliadas en su totalidad. De San Pedro de Roda, no quedaban, cuando la Diputación actuó, más que las paredes, que por su volumen y peso nadie se había llevado, todavía. Aquí la tarea fue y sigue siendo de titanes. Tanto por las obras a realizar y los presupuestos a invertir, como por la precisión técnica y artística que se requería.

Pronto se levantaron las primeras torres reconstruidas. A la vez se mejoraban los accesos y



San Pedro de Roda, donde puede apreciarse la restauración de diversos puntos (Foto Sans)

se controlaba el monumento. Precisamente a la hora de escribir estas líneas el guarda del monasterio ha muerto víctima de una tormenta.

De San Pedro de Roda se podría escribir un tratado, si nuestra ciencia tan limitada, nos lo permitiera. Nuestra intención al citar el monasterio, ha sido simplemente, para contrastar estas acciones de la Diputación, a lo largo y ancho de la provincia. Acciones que posiblemente no finalizarán nunca, pero que poco a poco devuelven a los gerundenses muchas obras que iban desapareciendo inexorablemente.

Muchos otros edificios, templos, puentes, defensas, etc., de estilo románico, han sido salvados, Ultramort y Sant Pere de Roda, nos han servido de ejemplos contrastados, para destacar una labor que, tal vez, por desconocida del gran público, podría pasar poco menos que desapercibida, cuando en realidad es uno de los mejores servicios que la Diputación presta a la cultura gerundense.